

Madre de la Iglesia

El Papa nos recordaba en una de sus ya famosas homilías que María “es modelo de fe, no sólo porque como hebrea esperaba al redentor, y con su sí se adhiere al proyecto de Dios, sino porque desde ese momento su vida se centra en Jesús”, el Santo Padre recordó que “además lo hace desde la cotidianidad de una mujer humilde que, sin embargo, vive inmersa en el misterio, y su sí, ya perfecto desde el inicio, crece hasta la cruz, en la que su maternidad abraza a todos”.

María “es modelo de caridad, como vemos en la Visitación, pues ella no sólo ayuda a su prima, sino que le lleva a Cristo, la perfecta alegría que viene del Espíritu y se manifiesta en un amor oblativo. Es modelo también de unión con Cristo, sea en su tarea cotidiana, sea en el camino de la cruz, hasta unirse a Él en el martirio del corazón”, subrayó el Papa Francisco alentando a dejarnos interpelar por la figura de María. A preguntarnos si la vemos lejana; si acudimos a ella en la prueba; si somos capaces, como ella, de amar dándonos totalmente. Y si nos sentimos unidos a Jesús, según su ejemplo, en una relación constante o sólo nos acordamos de Él en la necesidad. Invito a todos -exhortó el Obispo de Roma- a pedir al Señor su gracia, de modo que amemos cada vez más a María, Madre de la Iglesia. En plena cuaresma podemos acercarnos a ella, mañana a través de San José y hasta el 25 y directamente preparando la Anunciación.

Jesús Domingo Martínez